

N. 169.

COMEDIA FAMOSA.

EL ARCA

DE NOÉ.

DE D. ANTONIO MARTINEZ, D. PEDRO Rosete Niño, y D. Geronimo Cancer.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

- | | | |
|---------------------|---------------------|---------------------|
| *** Noè, Barba. | *** Serafita, Dama. | *** El Demonio. |
| *** Jafet, Galán. | *** Celfora, Dama. | *** Farès. |
| *** Sem, Galán. | *** Bartena, Dama. | *** Zagales. |
| *** Cham, Gracioso. | *** Ada Graciosa. | *** Musica. |
| *** Nacor, Galán. | *** Dos Angeles. | *** Acompañamiento. |

JORNADA PRIMERA.

Duración de bosque, y suena dentro ruido de tempestad, y passa cruzando el Teatro un Cometa en forma de Sierpe, todo luminoso, y transparente, à un lado baxará un arbol corporeo, que à su tiempo desgaje sus ramas, y en la punta un Laurèl, y salen Jafet, y Sem en traje de pieles, con arcos, y flechas.

Jafet. Sierpe, ò luz, aunque presumas, si eres Sierpe, en tus espumas esta flecha teñirè, y si luz, te apagarè con el aire de sus plumas.

Sem. Monstruo, al ardor que derramas, buele este harpòn menos ciego, escamado estás de llamas; mas templarè tu fuego, si le emboran tus escamas.

Salen N.è con una hacha encendida.

Noè. Hijos, vistéis:- **Jafet.** Mi atencion vió un fuego que se movia.

Noè. Y à què fin los arcos son? **Sem.** Yo esta flecha despedia.

Jafet. Yo le tiraba este harpòn.

Noè. Al Cielo? ingrato delvelo! en estas luces recelo, que algún aviso se encierra: estimais las de la tierra, y os enojan las del Cielo? Estas, subervias ansiosas suben, y baxan aquellas eficaces misteriosas; y siendo qual veis en ellas las de la tierra ambiciosas, (pues que por alumbrar, todo su fin es subir) las del Cielo haveis de honrar; pues no baxan por lucir, sino para aconsejar.

Jafet. Con estas armas siguiendo la caza en el monte estaba.

Sem. Y yo tambien tregua haciendo

A

mien-

La Ulla Andres Lopez



A

Jafet

2º

ev

10

11

G. 50
 G. y los
 G. heraca
 Dña
 Woccy

Leg. 5 70
 V. y. Math
 N. 169.

P. Lopez
 con hacha
 Pag. 1
 A=2

El Arca de Noè.

mientras el Alva affomaba.

Noè. Y oisteis allà el estruendo?

Jafet. Noè, mi padre, y mi dueño,
yo prefurofo venia
à contaros el empeño,
en que al discurso ponia
la grave imagen de un sueño,
quando un rumor repetido,
que estremeciò el Orizonte
desde el aire hirìo mi oido.

Sem. Lo mismo vi, y dexo el monte
de esse affombro conducido.

Noè. Pues ya que tales portentos
se han confundido en los vientos,
y alegre el dia ha llegado,
Jafet, di lo que has soñado.

Dexa el bacba.

Jafet. Padre, hermano, estadme atentos.

Dentro voces. Viva Cham.

Jafet. Mas què accidente
me ataja? *Sem.* No veis la gente,
que sigue à Cham nuestro hermano?

Noè. Què natural tan profano!
mal joven, hijo imprudente!
con obediencia remissa,
siempre me pierde el respeto,
de todo hace escarnio, y rifa.

Jafet. Ya en ombros el vulgo inquieto
le trae, y su nombre avisa
con acentos repetidos.

Dentro. Viva Cham siglos ufanos.

*Sacan entre dos en ombros à Cham, vistido
de pieles.*

Cham. Peso mucho, Ciudadanos?
pues no os deis por entendidos.

Ponente en el Tablado.

Noè. Tus locuras manifiestas,
necio, cansandome van.

Cham. Si vos os cansais, què haràn
los que me han traído à cuestras?

La gente que ha conducido
Serafila, que gozosa
à ser de *Jafet* esposa
de la Ciudad ha venido,
alegre el banquete espera,
que aquesta boda promete;
yo dixè: aunque haya banquete,
es como si no le huviera.

que esta edad la carne toda
nos veda, todo es legumbres;
y segun nuestras costumbres,
haràse de hongos la boda.

En la edad presente, es
la de un galgo honrada plaza,
pues se come lo que caza:
ò quièn fuera galgo un mes!

Regalada prevencion
serà ver las mesas llenas
de coles, y verengenas:
si apelo à las frutas, son
de contrarias condiciones,
pues sin poder reprimillos,
lo que estrinèn los membrillos,
lo relajan los melones.

Pues si hay castañas, notorio
es su beneficio ya,
dentro de un hora no havrà
quien pare en el desposorio.

Los nabos, aunque son buenos,
por ventosos insufribles,
son pronosticos terribles,
que siempre amenazan truenos.

Carne, señor! de este afan
nos librad, ò solò à mi
me haced galgo: lleguè aqui,
y dixeròn, viva Cham,
que es digno de aclamaciones.

Noè. Cessen tus palabras vanas,
la Divina Ley profanas
con libres murmuraciones.

Mas ya Serafila bella
llega. *Cham.* Luego no es copiosa
mi parentela famosa.
Bartena viene con ella,
mi madre, *Ada* mi muger,
y *Celfora* mi cuñada.

Salen Serafila, Celfora, Bartena, y Ada.

Serafila. Serà mi fuerte embidiada,
pues que llego à merecer
de vuestra hija el dichoso
nombre. *Noè.* Los brazos me dad,
y à *Jafet* mi hijo hablad,
que oy ha de ser vuestro esposo.

Serafila. Vario ha estado el ciego Dios,
puesto que asistiò hasta aqui,
como vencedor en mi,

y como vencido en vos:

Pero de oy mas en los dos,
uniendo en lazos dichosos
efectos tan poderosos,
iguales son los partidos,
los dos somos los vencidos,
y los dos los victoriosos.

Jafet. Esta piedad, que à mi amor
justamente satisface,
con serlo vos tanto, os hace
mas hermosa: que el favor
crece al deseo, y su ardor
el fuego encender procura;
el fuego luciente, y pura
la llama engendra en su esfera;
la llama en vos reverbera,
y aumenta vuestra hermosura.

Noè. Esposa, el Sumo Poder
nos premia. *Bartena.* Es de todo Autor.

Noè. De Sem mi hijo el mayor
es Celfora su muger:
de Cham, en vinculo santo,
tambien esposa, y mi nuera
es Ada. *Cham.* Así no lo fuera.

Ada. Què os cansa?

Cham. Què vivais tanto,
pues aunque fois, dando señas
de que el demonio os atiza,
para todos quebradiza,
para mi durais por peñas.

Noè. Solo estas bodas nos quedan.

Serafila. Y si no hay dificultad,
celebrante en la Ciudad,
porque hallarse en ellas puedan
mis deudos. A questo ordeno
para que pierda Nacòr
la esperanza de su amor,
viendome en poder ageno.

Noè. El daros gusto es preciso;
pero en tanto que partamos,
à lo del Monte bolvamos,
que Jafet contarnos quiso.

Sem. Di la ocasion, que traerte
pudo desde el monte aqui.

Serafila. Y agassajo para mi
serà. *Jafet.* Pues fue de esta suerte.
Sali ayer, antes que el Sol
sus rayos trocàra en sombras,

de estos alvergues, que habita
nuestra familia copiosa
en los Campos Damascenos,
heredad de Dios tan propia,
que de sus manos labrada,
diò con fertiles lisonjas
aquella primer cosecha,
cuya sementera logra
abundantes frutos, tanto,
que ya el mundo es trox angosta
en mil y seiscientos años,
porque nuestras vidas todas
son racionales espigas,
que animados granos brotan.
Pisè la falda, que al monte
le sirve de verde alfombra,
del arco, y la flecha armado,
instrumentos, que nos consta
que hallò Lamech, pero tarde;
pues la embidia, y la discordia,
ya entonces havian hecho
arma ofensiva, y traidora
del hueso de un bruto: quièn
de verter sangre la forma
pudo hallar fino la embidia?
pues vemos, que es tan mañosa,
que en su mano una quixada
con agudos filos corta.
Lleguè à la empinada cumbre,
cuya cabeza frondosa
forma de palmas, y cedros
penachos, que la coronan.
Viendo desde su eminencia
esta Ciudad populosa,
primer poblacion del mundo,
que fundò Cain, y toma
el nombre de Enoc su hijo,
no parecido en las obras
al otro Enoc nuestro abuelo,
que de una caliginosa
nube arrebatao, vive
donde los hombres le ignoran:
adelante passo, al tiempo,
que una presa, que embosca
descubridoras las ramas,
con breve estruendo me informan.
Veo un corpulento bruto,
de los que en sus puntas corvas

El Arca de Noè.

4
con letras vegetativas
los años que viven notan;
Gamo veloz, huésped rudo
de aquella maleza tosca,
por lo feróz tan gallardo,
que à fer del bosque lifonja
bastò, y siendo todo junto
una admiracion vistosa,
cada parte en èl distinta
grangeaba por sí sola
mi atencion, pues parecia
su desmesurada forma,
un edificio animado:
su carrera presurosa
un soplo, que alienta el Austro:
su piel de colores toda,
un prado por el Abril;
y enmarañada, y ganchofa
su testa, por el Diciembre
un monte desnudo de hojas.
Prevengo el arco, la cuerda
gime, y aunque el aire corta,
para con su ligereza
la flecha fue perzosa.
Pruebo à seguirle, y la noche
ya declarada lo estorva,
con que al cansancio, y al sueño
me rendì. Atended aora
un grande enigma en idèas,
un raro prodigio en sombras,
y no estrañeis, que dormido
tantas señas reconozca,
que en sueños à nuestros padres,
Dios sus secretos informa:
y así, no es la primera vez,
que el Cielo ha hecho notorias
en las idèas del sueño
sus grandezas misteriosas.
Vì un río, que imitar pudo
à essa, que es hidra espumosa,
que quando muere, de rabia
muerte al mar con siete bocas.
Negras las aguas, y tanto,
que juzgò el alma dudosa,
que con ser densa la noche,
liquidà corrió en sus ondas.
Mucho concurso de gente
su margen pisa arenosa,

y à unos de otros distinguen
los trages, y las personas.
Qual la grave frente ciñe
de un cerco de oro, que adorna
la luz encerrada en piedras,
el llanto quaxado en conchas.
Qual con larga vestidura,
que à veneracion provoca,
en religiosas hogueras
quema sagrados aromas.
Unos en las diestras manos
doradas varas informan;
otros, vestidos de acero,
plumas al viento tremolan.
Aquellos, en vejez fría,
canos inviernos denotan;
y estos, en juvenes años,
verdes primaveras logran.
Por la teñida corriente
iba passando esta tropa,
cada uno de por sí,
saliendo tan à su costa
à la otra orilla manchados
de las aguas tenebrosas,
sin reservarse ninguno:
ley pareció, y ley forzosa,
pues que no la dispensaban
la magestad, y la pompa.
Buelvo los ojos, y atento
miro una Muger, que copia
en lo blanco del ropage
las purezas de la Aurora.
Su candidissima frente
de todo el Sol se corona,
sin riesgo de su blancura:
quien viò la luz tan ociosa?
De quando acà los ardores
nevados copos perdonan
las luces tan desatadas,
que liquidamente undosas
en forma de arroyos baxan
despeñadas de sí propias,
y los ampos tan enteros,
que con los rayos se rozan?
O fue el trocar los efectos
demostracion imperiosa,
ò las causas naturales
se alteran unas con otras;

pues

pues que vi al Sol derretido,
y à la nieve abrafadora.

Su manto era un Cielo breve
por la Deidad que le apoya,
no por ser azul, que allí
solo es la Fè quien lo nota,
y en presencia de una ciega,
todos los colores sobran.

Quando ha de ser claro el dia,
no bermejean, no affoman
lineas de coral, y nacar,
rasgos de purpura, y rosa?
Asi sus cabellos sueltos
por el manto en hebras rojas,
siendo dorados celages,
serenidades informan.

A sus lados las estrellas
son lucentes mariposas,
que aquella sagrada llama
incessablemente rondan.

Un Joven con una pluma,
ò la describe, ò la copia,
ayudandole à beber
los rayos, que le enamoran,
una Aguila de hito en hito,
que atonita à tanta antorcha
encoge amarillas garras,
y eriza pardas garzotas.

Esta Divina Muger
se acercò à la peligrosa
corriente, y quando arriesgaba
tanto albor en tanta sombra,
un puente, que de las aguas
la espalda atezada doma,
abriendo un postigo breve,
que à los demàs no se otorga,
la preservò de aquel riesgo:
sin duda para ella sola
se fabricò, y es preciso,
que Muger tan prodigiosa,
por el puente que la libra,
tenga inmortales memorias,
que un privilegio de piedra
no havrà embidia que le rompa.
Una voz oi, que dixo:
esta que el indulto goza,
y los demàs, que del rio
las obscuras aguas cortan,

de un hijo de Noè todos
han de proceder, y aora
el que ha de ser, determina
el Cielo que se conozca,
pues el que vieren los orros,
que de un laurèl se corona,
por soberano decreto,
de prole tan venturosa
ferà feliz Patriarca.

Calla la voz que me informa,
huye aquella fantasia,
llamanme mis dudas propias,
venzo el sueño, que me impide,
dexo el monte, que me embosca,
refiero aqueste suceffo,
la prueba aguardo dudosa;
pues el ser progenitor
de aquella Muger heroica,
preciarè mas, que el Imperio
de quanto el Sol arrebola.

Sem. Hasta que el Cielo sentencia
pronuncie tan singular,
en los tres ha de durar
esta honrada competencia.

Cham. Yo de aplausos venideros
no puedo hacer mi cosecha;
pues muerto, què me aprovecha
el bien de mis herederos?
La accion, que yo tengo, doy,
al que la quisiere. *Vase.*

Jafet. Eiel,
la verdad dirà el Laurèl.

Noè. Que tan feliz padre soy,
que en un hijo mio, el Cielo
tal suceffion fundar quiere!

Serafila. Y porque mas triunfo espere,
sea este cendal, ò velo,
si premio no, seña muda
del que elija el Cielo Santo,
y Jafet le guarde, en tanto,
que se declare esta duda.

Quitase Serafila un volante, y daselo à Jafet.

Jafet. Aunque bien tan superior
no me toque à mi, esta prenda,
lo que dure esta contienda,
me servirà de favor.

Hablan todos aparte, y sale Nacòr al patio.

Nacòr. Para no dudar mi muerte,
què

què mas defengaños quiero?
en la prenda que le ha dado
hallan su examen mis zelos.

Jafet me excede en la dicha,
y así en su brazo aquel velo,
en fe del triunfo, es vándera,
que está tremolando al viento.

Por lo oculto de este bosque
à examinar mis recelos
he venido, sin ser visto,
y ya que los doy por ciertos,
y que en mí no han reparado,
que es mi principal intento;
por no hacerme sospechoso,
me vuelvo à trazar los medios
de mi venganza, y su agrávio;
porque en su mismo desprecio
sea estruendo escandaloso,
el que fue amante silencio:
que à los fuertes descendientes
de Cain, no es bien que, opuestos
los hijos de Set, nos quiten
las dichas que merecemos. *Vase.*

Sem. Si vâ en meritos, demàs
de que por mayor prefiero,
no soy el que de mi padre
obedeciendo el precepto,
el Tabernaculo Santo
labrè, donde à Dios le hacemos
adoracion, retirados
en los páramos desiertos,
por huir de quantos oy
viven, pues confunden ciegos
la Religion con los vicios,
sacrilegos, y sobervios?

Jafet. Para esse fin yo no truje
los incorruptibles cedros,
de cuya inmortal nobleza
es angosto archivo el tiempo?

Sem. Yo de Muger tan divina
ser antecessor merezco.

Jafet. Yo soy digno de alcanzar
tan honrados privilegios.

Sem. Despues de mi padre, ocupo
el primer lugar. *Jafet.* Es cierto,
mas no dà la mayoria
la edad, sino los efectos,
y el que faere venturoso,

havrà nacido el primero.

Sem. Yo con humildad compito.

Jafet. Yo con vanidad pretendo.

Sem. Pues porque veas, hermano,
que no blafono sobervio,
y que humilde desconfio,
de mi parte yo te ofrezco
el Laurel. *Jafet.* Es cobardia.

Sem. Es faltar merecimientos.

Jafet. A donde vâs? *Sem.* A cortarle,
por si me le diere el Cielo.

*Al querer levantar el brazo caerà una ra-
ma sobre su cabeza.*

Jafet. Es ya escufado, las ramas
(ò nunca visto portento!)
han baxado à coronarte.

Serafla. El tronco, al sumo decreto
estendiò los verdes brazos
con racional movimiento.

Noè. Què de señales me dais,
Señor, de los juicios vuestros!

Jafet. Ya que con esse presagio:
se han explicado los Cielos
en tu favor, dexa, hermano,
que te adore mi respeto;
pues de aquella voz, en tí
escuchando estoy los ecos. *Arrodillase.*

Sem. Què haces, Jafet?

Jafet. Mientras nace
aquel Sol, que vi en el sueño,
anticipados celages
en su oriente reverencio:
toma el cendal, pues venciste.

Ponefe Sem el volante en el brazo.

Noè. Como de veros me alegro
à los dos tan convenidos,
y à tí, Jafet, tan sujeto
al que es tu hermano mayor!
no diera Cham este exemplo.

Jafet. Es dañosa la sobervia:

ya os acordais, que en el Cielo
se perdiò tanto Angel puro,
eran Baxeles, que al viento
las libres velas tendían.
Por esso Dios formò luego
de maciza tierra al hombre,
para lastrar con su peso
aquestos segundos vasos,

que

Gab. 2da

~~Maldita~~

~~75~~

De tres Ingenios.

que echaba al agua, y fue acuerdo
sabio el hacerle de tierra;
labrar un rostro, un modelo
de un diamante, es vano impulso,
pues si un pedazo pequeño
falta, no hay modo; en el barro
mejor se enmiendan los yerros,
mejor señala el buril:
diamante el Angel sobervio
era, que brillaba hermoso,
con soberanos reflexos:
faltò, malogrò el designio,
mas del barro Damasceno
hecho el hombre, se asegura
este peligro, que siendo
blanda la materia, puede
el Artifice Supremo
labrarle de muchas veces,
hasta dexasle perfecto.

Noè. Partamos à donde alegre
se efectùe el casamiento,
y vaya Sem adelante
aora: à elegir el puesto
mas decente al sacrificio,
que havemos de hacer primero,
que sin Dios no hay buen principio.

Sem. Ya tu mandato obedezco. Vase.
Empezad à caminar
vosotras, que aunque me quedo
atràs, bien podrè alcanzaros.

Serafîa. El camino perderèmos
sin vos, pues vuestra presencia
viene à ser el norte nuestro.

Noè. Señor, subirè à la cumbre,
à donde arcanos secretos
me revelais, à pediros
por el mundo. Jafet. No es enterò
el placer, si tù nos faltas.

Noè. Sus muchos delitos temo.

Seraf. Què nos dices? Jaf. Què respondes?

Noè. Porque señales de fuego
vuestro castigo amenazan:
partid, que ya os voy siguiendo.

Jafet. Vamos à lograr mi dicha.

Serafîa. Oy tendrà tu amor el premio.

Jaf. Queda en paz. Noè. El Cielo os guie;
la persuasion de su ruego
no la oî, que aunque den voces,

son los humanos afectos
mudos, quando està con Dios
ocupado el pensamiento.

Vanse uno por una parte, y Noè por la otra,
y sale Sem.

Sem. En este verde prado, à donde aora
enjuga el Mayo lo que el Alva llora,
por està tan vecino
à la Ciudad de Enoc, para el divino
sacrificio elegi sitio decente,
y ya la leña (en cuya hoguera ardiente,
para que nuestro zelo signifique,
voz la llama serà, donde se explique
religiosa elocuencia)
prevenida la tiene mi obediencia.

Pues la encina, y el roble,
siendo villanos, con impulso noble,
al Hacedor Supremo, y absoluto,
su verde pompa rinden por tributo,
al fuego cada tronco se comida,
y para ser en Dios la pref. rida,
compitiendo en peligro tan dichoso,
porque llegue à cortarla presuroso,
como el viento las mueve, cada rama
parece que es un brazo, que me llama.
No llegaràn tan presto mis hermanor,
y así quiero gozar de estos ufanos
verdores, pues el sitio lo consiente,
al descanso provocan blandamente,
con los matices graves

la primavera alada de las aves,
con acordes olores
la fragante harmonia de las flores,
y con el dulce estruendo, que acredito,
essos arroyos, que por el delito Sientase.
de murmurar, tal vez les pone el Cielo
grillos de plata en carceles de yelo.
Como ya media el dia, los ardores
del Sol cobrando vãn fuerzas mayores,
y ya que del desvelo
de la passada noche al sueño apelo,
contra su llama inmensa
esto le sirva al rostro de defensa.

Echase à dormir, cubrienduse el rostro con el
remate de la casaca de pieles, descubrien-
do el brazo en que està el cendal.

y sale Nacor.

Nac. Que me usurpe Jafet con firme empleo

~~75~~
Rau
mon
alfaro

Angel
1/2

*De la Sa. a Pida y Nam. escrito
Gab. Robaeno Lag. y Lag. Bra. indente*

El Arca de Noè. *Musica Tra.*

la dicha à que aspiraba mi deseo!
que otro en mi oposicion sea el dichoso!
No soy de esta Ciudad el poderoso?
el rico en quanto emprendo, y sollicito?
Ya sea vanidad, y ya apetito,
por mas que la razon cierre la puerta,
què empreña à mi poder le sale incierta?
y en quâtas poblaciones tiene el mundo
(en mi poder lo fundo)
aunque todos se dan al precipicio,
sièdo el desorden Rey, Monarca el vicio,
quièn como yo (còsntenlo experéncias)
goza tan anchurosas preeminencias?
Pues còmo (en vano à tanto bien aspiro)
Jafet me impide à mi? Pero què miro!
No es el que allí està durmiendo?
què lo dudo? El cendal mismo,
que mi enemiga le diò,
me dà bastantes indicios;
y otra vez desde su brazo,
como cruel basilisco,
embiandome està à los ojos
venenos arrojadizos:
què harè? que dentro del pecho
tengo un infernal abismo
de zelos.

Salte el Demonio por un escotillon.

Dem. Dale la muerte.
Nacòr. Què traidor impulso animo!
Dem. Como piença que es Jafet,
por la seña, y determino
invisible aconsejarle
à tan sangriento homicidio,
que si muere Sem aora,
le interrumpo los designios
à Dios, pues quiere que sea
progenitor, y principio
de aquella Muger, que aguardan,
para mi agravio, los siglos,
pues de la naturaleza
soy el comun enemigo.
Nacòr. Muera; pero es gran traicion,
estando un hombre rendido
al sueño, darle la muerte.
Dem. Quièn ama, à qualquier delito
se arroja, que Amor es ciego,
y los zelos vengativos.
Nacòr. Razon mi discurso tiene:

què imprudencias, què delirios
no causò Amor! Mas què culpa
tiene Jafet? no ha sabido
mi amor: pues por què le mato?
mi loco rigor corrijo.

Dem. Muerto te desembaraza
el lugar, que ocupa vivo.
Nacòr. Pues tanto me persuades,
dime, pensamiento mio,
què gano en esto? *Dem.* Una dicha.
Nacòr. Podrè alcanzarla? *Dem.* Es preciso.
Nacòr. Serè feliz? *Dem.* Si le matas.
Nacòr. Quièn me apoya? *Dem.* Su peligro.
Nacòr. Y lo atroz? *Dem.* Disculpas tienes.
Nacòr. Quales son? *Dem.* Tus zelos mismos.
Nacòr. Bien me adviertes, pensamiento,
muera Jafet mi enemigo.

*Al ir à matarle, sale el Angel por donde
està Sem, y derribale el embozo
del rostro.*

Angel. Solo con esto lo estorvo.
Nacòr. No es Jafet, Cielos Divinos,
sino su hermano! que el aire
casualmente ha podido
derribarle de la cara
el embozo. *Angel.* Asì resisto
tus fuerças. *Dem.* Quièn, sino tu,
pudo competir conmigo?

Suena dentro Musica, y despierda Sem.
Sem. Este festivo alboroto
me llama. *Nacòr.* Aquí me retiro,
pues que dispertò. *Retirase.*

Sem. Ya llegan,
salirles quiero al camino. *Vase.*
Nacòr. Su riesgo fue contingente,
solo por haver mentido
la prenda que vi en su brazo,
enigma que no descifro:
mas Jafet, què usano viene!
desde aquí mis zelos miro.

Dem. Què importa, que de este daño
estorves lo executivo,
si en mas seguros empeños
ya mis amenazas libro?
Mi engaño reyna en el mundo,
y subervio, y atrevido
de las culpas de los hombres
torres contra Dios fabrico.

*Escot. n.
Daga
Sube*

*Orta
5 Tra*

*Angel. ca
Zapatero, zapalero, etc.
Dita*

*Yo quitare el
vestido*

De tres Ingenios.

2

Angel. Aunque te permite Dios,
porque le tiene ofendido
el hombre, que le despeñes
de un abismo en otro abismo,
Noè, y sus hijos son buenos.

Dem. Tú veràs, que los derribo.

Angel. Voy à vencer esse riesgo,
pues del zelo persuadidos,
has de ver, que à Dios invocan
en humildes sacrificios.

Dem. De la permission del Cielo
me valdrè contra ellos mismos,
y contra todos, y aora
para lograr mis designios,
pues tomè forma aparente,
por introducirme amigo
de Nacòr, así le engaño.

De verte tan divertido,
Nacòr, no ignoro la causa.

Nacòr. Como tan mal le resisto,
no es mucho, que mi cuidado
se explique por los indicios:
mas tú que lo notas, dime
quièn eres? *Dem.* Soy de un vecino
pueblo habitador, los ocios
juveniles me han traído
à ver la Ciudad de Enoc,
à donde despues que asisto,
fupè tu amor. *Nacòr.* Di mi pena.

Dem. Yo he de procurar tu alivio,
disponiendo que te premie
Serafila. *Nacòr.* Si ha elegido
por dueño à Jafet? *Dem.* No importa,
de su agravio han de ser hijos
traidores hurtos de amor.

Nacòr. Mi muerta esperanza animo.

Musica. Venid, venid al Templo,
donde à todos propicio
dispensa la fortuna
su Oraculo divino.

Nacòr. Como te llamas? *Dem.* Angelio.

Nacòr. No hay premio à tal beneficio.

Dem. Ven conmigo, que essas voces,
que sonoras has oido,
nos dicen, que à los Jardines
de la Ciudad mas vecinos
vàn à celebrar la boda,
y en la tropa confundidos

de los que asisten, veràs,
que doy à tu amor principio.

Nacòr. Di, que me daràs la vida.

Dem. Sigüeme, pues.

Nacòr. Ya te figo.

Vanse.

*Descubrese la mutacion de Jardin, y salen Se-
rafila, y Jafet dados de las manos, Sem, y
Cham, y todos los demàs con acompaña-*

miento de Zagalas, y Zagales.

Musica. Venid, venid al Templo,

donde à todos propicio

dispensa la fortuna

su Oraculo divino:

estos si, que son juegos festivos,
passatiempos, y alegres regocijos.

Jafet. Ya el amor sin distinciones,

à los dos nos hizo iguales:

ya en vez de tèas nupciales

ardieron los corazones;

y ya en vos mi dicha fundo,

pues por pagaros ufano,

daros quisiera en mi mano

todo el Imperio del mundo.

Serafila. Si desde el purpureo Oriente,

lecho donde el Sol dispierta

(mis desengaños advierta

Nacòr. pues està presente)

al ocafo, aljava fría

de tanto abrasado harpon,

à donde las sombras son

pardos limites del dia,

el Cielo (con poderosa

mano) sehora me hiciera,

por mayor suerte tuviera,

Jafet, el ser vuestra esposa;

pues dos causas hallo en vos,

por vos mismo os di mi fe,

y por hijo de Noè,

el gran privado de Dios.

Jafet. Ya sois mi absoluto dueño.

Serafila. Serà el mas feliz estado.

Nacòr. Falsa esperanza me has dado.

Dem. Yo saldè bien del empeño.

Cham. Celebrense aqueftas bodas

con fiestas, y regocijos.

Sem. Razon serà, que invoquemos

primero al Cielo Divino,

y entran bien las alegrías

B

del-

despues de los sacrificios.
Jafet. Dos linages oy habitan
 en el mundo, el de los hijos
 de Cain el uno; el otro,
 tuvo origen, y principio
 de Set, su hermano menor;
 de este nosotros venimos,
 y siempre en el se ha observado
 en los concursos festivos
 el sacrificio; heredada
 costumbre de siglo en siglo.
Nacòr. Los dichosos descendientes
 del gran Cain, no vivimos
 con tanta limitacion.
Dem. El deleite siempre ha sido
 nuestro Dios, pues le debemos
 mas frecuentes beneficios.
Cbam. Si veis, que toda la gente
 de la Ciudad ha salido,
 y en alegres passatiempos
 ocupa este verde sitio,
 por què quereis señalaros
 con religiosos indicios
 à vista de todo el Pueblo?
Dem. Preguntádselo à ellos mismos,
 y vereis lo que os responden.
Sem. Què es lo que elegis, amigos,
 el sacrificio, ò los juegos?
Dentro. No es tiempo del sacrificio.
Cbam. Què escogeis?
Dentro. Fiestas, y juegos.
Dem. Bien se ve, que los inspiro. *ap.*
Cbam. El Pueblo tiene buen gusto.
Sem. Siempre sois con Dios remisos.
Jafet. Ya la porfia es en vano.
Serafila. Si no puede hacer su oficio
 el efecto, con Dios tiene
 la intencion el lugar mismo.
Cbam. Pues ha de haver juegos, vaya
 el que tengo prevenido:
 los músicos-instrumentos
 lleguen, que aqui son precisos.
Salen los Músicos.
Musíc. Tubal su inventor bien haya,
 pues tuvo tan buen capricho:
 sentaos. *Dem.* Ya su adoracion *ap.*
 esta vez à Dios le quito:
 y estos miseros mortales, *Mirando adent.*

dados al ocio, y al vicio;
 toda la campaña ocupan;
 pero si yo los asisto,
 mas tropezarán. *Nacòr.*
 despues te verè. *Nacòr.* Confio
 de tu industria. *Dem.* Y con razon, *ap.*
 que à Dios contra el hombre irritado,
 para que sentenciè al mundo
 al ultimo parasismo. *Vase.*

*Quedan todos sentados en el tablado, y Cbam
 en medio, y los Músicos en pie.*

Cbam. Ya sabeis, que nuestro abuelo
 Enoc inventò el estilo
 de escribir. *Jafet.* Nadie lo ignora.

Cbam. Pues fundado este principio,
 no causará novedad
 à ninguno el ver, que escrito
 con fatal declaracion,
 venga el juego en este libro, *Sacale.*

que un curioso Ciudadano
 fue inventor de su artificio;
 el juego tiene por nombre,
 el Oraculo divino
 de la fortuna, y tambien
 Proverbios entretenidos.

Serafila. Ya le aguardamos.

Cbam. Pues todos
 atended, que ya lo explico:
 Esta primera columna
 siete Planetas reparte,
 Saturno, Jupiter, Marte,
 Sol, Venus, Mercurio, y Luna;
 pero aunque su efecto esconden,
 y en forma de tabla vienen,
 todos sus numeros tienen,
 que à otras hojas corresponden.
 Cada uno persuadido
 del que mas apeteciè,
 elegirá el que quisiere:
 y en haviendose elegido
 el número que està enfrente,
 del Planeta se verà,
 y con el se buscarà
 à hoja correspondiente;
 pues hallarèmos así,
 con duda breve, y sucinta,
 una pregunta distinta
 en cada hoja de por sí,

y quedaràn descifradas,
que la musica à ser viene
el oraculo, pues tiene
las respuestas estudiadas.
Si no es la forma importuna,
el juego empezar pretendo,
que llama con dulce estruendo
el templo de la fortuna.

Musíc. Estossi, que son juegos festivos,
passatiempos, y alegres regocijos.

Cham. Diga *Nacòr.* *Nacòr.* Yo elegi
al Sol. *Cham.* De su luz guiado,
iñè donde ha señalado
el numero; dice así:

Lee. Què aguardo, males, ò bienes?
vuestra pregunta es aquesta:
Oraculo, què respuesta
para esta pregunta tienes?

Canta uno. Poco debes à tu suerte,
pues con crueles indicios
te amenaza un elemento,
que es tu mayor enemigo.

Toda la Musíc. Estos sì que son juegos, &c.

Nacòr. Un elemento no niego,
que es mi enemigo el mayor,
pues elemento es amor,
por lo que tiene de fuego:
no salió el proverbio vano,
aunque en burlas se interpreta.

Cham. Sem, tù no escoges Planeta?

Sem. Primero elija mi hermano.

Jafet. Sea Jupiter. *Cham.* Ya informa
el numero, y facilmente
la plana correspondiente
hallè; dice de esta forma:

Lee. Serè Rey. *Jafet.* Què loco error!

Cham. Porqué mas le celebrèis,
en el proverbio hallarèis
otro imposible mayor.

Canta uno. La tercer parte del mundo
te promete tu destino,
y serà un Leon coronado
descendiente de tus hijos.

Todos. Estos sì, que son juegos festivos,
passatiempos, y alegres regocijos.

Lee. Va baxando Noè por una montaña, y los
Sol. interrumpe.

Noè. Enmudezcan los acentos,

y cesen à un tiempo mismo,
aquì la musica, y juego,
allì el desorden, y el vicio,
pues que toda essa campaña
es, con errores distintos,
teatro en que representan
la gula, y el apetito.
Torpes hijos de Cain,
ay de vosotros! *Sem.* Indicio
de algun estrago es tu llanto,
dinos, señor, el motivo.

Serafia. Què pena te ocupa el pecho,
pues no cabe en su distrito
el corazon, y à la boca
sale exhalado en suspiros?

Jafet. Por què viertes las centellas,
que con veloz precipicio
vàn à parar à essa nieve,
donde apagadas las miro?

Nacòr. Noè, què nos traes de nuevo
con sollozos, y gemidos?

Cham. Alguna vezèz cansada
de su venida colijo.

Farès. Mas què viene à reprehendernos?

Sem. Haga en ti la voz su officio.

Serafia. Dì la ocasion que te mueve.

Farès. No lo dilates remiso.

Nacòr. No afeçtes tanto silencio.

Jafet. Puedan mis ruegos contigo.

Noè. Oid, que para explicarme,
ya las lagrimas reprimo.

Yo vi à Dios (dixe mal) y q̄ aunq̄ retrata
en las aguas el Sol su faz luciente,
y allì se dexa ver, mas se recata,
si le examinan en su cerco ardiente;
y así, què humano lince se dilata
à essa profundidad resplandeciente?

Yo no vi à Dios, ni pude en mortal velo,
pero su luz reverberò en mi zelo;

y en tanto que en sus visos, y colores
deslumbrada mi vista se divierte,
de aquel inmenso piclago de ardores
saliò una voz, que dixo de esta fuerte:

Noè, ya llegò el plazo à mis rigores,
ya mi piedad en ira se convierte.

Humanos, no tèblais? pues yo vi atento
estremecerse el monte al grave acento.
Borrarè al hõbre, en agua confundido



toda la tierra (trance rigoroso !)
 fabrica un Arca , que salvar pretendo
 tu familia en su concavo espacioso;
 y mientras llega el termino , y suspendo
 de las aguas el impetu espumoso,
 en ti escuche del mundo la malicia
 el severo pregòn de mi justicia.
 Què serà ver aqueste azul semblante,
 con desusada novedad manchado,
 negro el aire , la tierra vacilante,
 de la naturaleza apoderado
 el líquido elemento en breve instante,
 hondo sepulcro , marmol dilatado,
 de tanto cuerpo el pielago profundo,
 à donde escriba Dios : aquí fue el mundo ?
 Què serà ver , mortales , vacilante
 sobre el profundo mar todo viviente,
 que este se sube à un arbol ; que constante
 aquel busca la cùbre, aquel mas eminente,
 que dilata el morir solo un instante,
 viendo ya perecer toda su gente,
 y que en las olas , ya en el mundo solas,
 los cadaveres forman otras olas ?
 No en vano , como aviso nos exorta
 el estruendo, que affusta el horror ciego,
 y aquella sierpe , que las nubes corta,
 culebreando en círculos de fuego,
 parò : aunque sea la distancia corta,
 tiene lugar el sacrificio , el ruego:
 muy poderoso es Dios para enemigo,
 no aguardéis al rigor de su castigo.
 Penitencia , mortales , penitencia,
 remplad de Dios con ella el justo amago,
 temed el golpe de su Omnipotencia,
 temblad de vuestras vidas el estrago;
 solo el recurso queda en su clemencia,
 buscadla , pues , buscad su dulce alhago,
 porque si no , vereis entre rigores
 iras , muertes , escandalos , y horrores.

Nacòr. Con mentirosas patrañas
 à interrumpir ha venido
 nuestros gustos : Ciudadanos,
 no os reis de lo que ha dicho ?

Farès. En buena locura ha dado.

Cham. Gentil despachò ha traído.

Noè. En la Ciudad entrarè,
 para que à vuestros oídos
 siempre ponga mi voz.

(2.º)

Và à entrar Noè en la Ciudad, y se lo impiden
Nacòr. No has de entrar.

Farès. Estos delirios
 efectos son de tus años.

Jafet. Para quando es el castigo ?

Sem. Esto sufro ! *Noè.* Dònde vais ?
 lo sufre un Dios infinito,
 y queréis que yo me vengue ?

Cham. Vaya al despoblado sitio,
 donde vive murmurado.

Noè. Què en fin no me habeis creído ?

Los hijos. Nosotros , si.

Noè. Què prudentes !

Ciudad. Nosotros , no. *Noè.* Què remisos !

pues mirad si es Dios piadoso:
 criò à los Astros divinos,
 formò este Globo terrestre,
 y con agrado distinto
 à cada cosa fue echando
 su bendicion : diò principio,
 y ser al frío elemento
 del agua , mas no bendijo
 el día en que le formò,
 callò , y como defabrido
 desdeñò con el silencio
 la obra , que à su infinito
 incomprehensible Poder,
 como tenia previsto,
 que havian de ser las aguas
 instrumento ejecutivo
 para castigar à el mundo
 con enojosos indicios,
 no le parecieron bien;
 pues como siempre han valido
 tanto las misericordias
 con Dios , à sus ojos mismos,
 (aun siendo justos) no son
 agradables los castigos.

Nacòr. Dexemosle , pues nos cansa.

Cham. Yo vuestros passos imito.

Sem. Yo voy siguiendo à mi padre.

Jafet. Los dos hacemos lo mismo.

Serafita. Rigores del Cielo temo.

Nacòr. Glorias de amor solicito.

Sem. Què obstinados en su daño !

Jafet. Què ciegos en su peligro !

Nacòr. Cantad , pues prosigue el juego.

Noè. Llorad , pues llega el castigo.

Musi:.

~~Estado, Ocaso, Muestran, que, hazenlo~~
conelhacha, empiezan a bamon
De tres Ingentos.

Gab. Santorcu
bias Y Comp. 701

Musc. Estos si, que son juegos festivos,
passatiempos, y alegres regocijos.

Facca

JORNADA SEGUNDA.

Mutacion de chozas, de leñs cortados, y
diversos instrumentos, para la fabrica del
Arca, y en el foro el Arca a medio fa-
bricar, y tenga una puerta capax de que
por ella salga al tablado toda la Compania,
y despues sale el Demonio con un hacha
encendida, y detrás Nacòr,

Farès, y Cham.

Dem. Seguidme todos. Nacòr. A dònde,
de entre los ocios nos llamas
del sueño, en cuya quietud
ningun sentido trabaja?

Farès. Con obediente silencio
sigo tus mudas pisadas.

Cham. Para què, Angelio, me quitas
de dormir a lo que llaman
pierna tendida, y descosés
con las tigeras del habla
los vestidos de los ojos
las dos vivientes pestañas?

Dem. Escuchadme.

Nacòr. Què nos quieres?

Farès. Què nos dices?

Cham. Què nos mandas,

maulero de entre once, y mona?
que con esa luz nos andas
a deshoras escarbando
los montones, que levantas
el sueño, y de entre èl a todos,
como a unos trapos nos facas.

Dem. A grande accion os provoco
con esta antorcha gallarda.

Nacòr, que a los bellos ojos
de Serafila te abrasas,
siendo tù mismo de ti
el sacrificio, y el ara:

Farès, que de la Ciudad
al tumulto te aventajas;
escuchad, y oidme todos,
atendiendo a mis palabras.

Ya veis aqui el edificio,
que ha tantos años que labra

esse engañoso Noè,
con nombre de Patriarca:

Esse, que fijo en la tierra
los alientos embaraza
del aire, cuya labor
nuestrs oidos infama;
pues de cada vano golpe
ociosa docttina faca.

Nada de quanto nos dice
es posible, señas vanas
lo acreditan; porque Dios,
la vez que se denotara
vengativo a las ofensas
del mundo, no le acabara
de una vez; porque a si propio
se contradice, que haya
hecho del nada este mundo,
para reducirle a nada;

lo que costò diligencia
a su cuidado, no acaba.
Eternos son esos Cielos,
en cuya mòvil campana,
tanto exercito de luces
por su General aclaman
al Sol, que incessablemente
por tantas regiones marcha.
Pues por què haveis de pensar,
que a la tierra se aventaja
el Cielo, si tierra, y Cielo
constan con igual substancia
de una misma diligencia,
y de una misma palabra?

Ni aun el hombre, que criò
para morir, se desmaya
todo su sèr en la muerte,
porque su individuo esmalta
porcion poderosa, y leve,
en el cuerpo, y en el alma;
esta vive, aquella muere;
porque Dios, que al hombre ama,
en lo mas vil le deshace,
y en lo mas noble le guarda.

Supuesto, pues, que no son
posibles sus amenazas,
y solamente ocasionan
la burla, que haceis con tanta
razon, y sobra el aviso
a donde credito falta,

esta

Inobediencia del Cielo,
que vuestros passos ataja?

Cham. A esso me atengo.

Farès. E esso es cierto.

Nacòr. Pues no ha de valerle nada,

y ya, que el dia comienza
en el regazo del Alva
à comunicar sus rayos:--

Dem. Ha credulidad humana! *ap.*

Nacòr. Y se malogrò este intento,
esta noche he de abrassarla
por mi mano; aora entremos
à profanar essa Arca,
que de nuestros passos tanto
esse caduco recata.

Dem. Pues yo buelvo à la Ciudad
à traer juegos, y danzas,
que os alegren. *Farès.* Pues entremos.

Cham. Me conformo, camarada.

Dem. Ningun prodigio os assombre:
entrad, pues.

Nacòr. Entrèmos. *Cham.* Vaya.

Dent. N.è. Ay de vosotros, mortales!

Cham. Este es mi padre, que anda
gimiendo de flor en flor,
llorando de rama en rama.

Dem. Pues entrad, no le escuchéis.

Farès. Què de deleites me aguardan!

Dem. Pues yo voy à la Ciudad.

Nacòr. Ya nos parece, que tardas.

Dem. Ha, nunca atèndais, humanos,
al riesgo que os amenaza!

*Entranse ellos por una parte, y el Demonio
por otra, y sale por en medio Noè.*

Noè. Hijos, esposa mia;

Serafìla, segunda luz del dia;

Ada, Celfora hermosa,

hijos de Dios, en cuya voz piadosa

mejorais vuestro nombre,

pues llamo à los demás hijos del hòbre,

venid, venid, que os llamo indiferente,

à lagrimas, y à voces igualmente.

Salen Sem, Jafet, y todas las mugeres.

Bart. A tus voces, esposo:--

Ada. A tus gemidos:--

Bart. Conduciendo los passos los oidos:--

Ada. Acudimos turbadas.

Bart. Venimos obedientes, y asustadas.

Sem. Què descòformes ecos, ò què agravios
resuenan en mi amor desde tus labios?

Celfor. Què acentos destemplados
crecen en tu pasiòn, y en mis cuidados?

Jafet. Al imàn de tus voces he venido,
arrebatado mas, que conducido.

Seraf. Y por el vièto han sido tus querellas
nortes vocales de mis torpes huellas.

Noè. A dònde Cham se esconde?

Jafet. Tan ciego à su apetito corresponde,
que con los Ciudadanos
en sus deleites, y festines vanos
acompaña su trato,
sus costumbres, y vida.

Noè. Ay hijo ingrato!

Sem. Què pesar:-- *Celfor.* Què accidente:--

Noè. Ay ultima desdicha de la gente!

Jafet. Què dolor tan profundo:--

Serafìl. Què lagrimas:-- *Bart.* Què penas:--

Noè. Ay del mundo!

Jaf. Perturban tus medidos pensamientos?

Todos. Dinos, padre, la causa.

Noè. Oid atentos,

si mi dolor consiente
juntar lo enternecido à lo eloquente.

Ya os acordais, amadas prendas mias,
de aquellos tristes dias,

que à Cometas el Cielo perturbado,
amenazaba al mundo el postrer hado.

Confundiòse violento

en agena region cada Elemento,
y vimos en su equivoco accidente

el fuego dilatado, el aire ardiente,
y en la trabada guerra

denfas las aguas, liquida la tierra.

Ya os acordais tàmien de aquel precepto
del inméso còcepto de Dios, ya obedeci-

de essa fabrica ilustre, q ha crecido (do,
al ultimo destajo,

à portias del arte, y el trabajo.

Aquella misma voz, que ha tantos años,
que en acentos estraños

atendieron cobardes mis oidos,
advirtièdo del daño à mis sentidos,

oy (escuchad) me dixo:
Noè, díchoso hijo (do
de Lamech, ya del mundo, que obstina-

tus a vïstos tan ciego ha malogrado,
lle-

què descompuesto rumor
dentro del Arca se escucha?

Jafet. Los Ciudadanos de Enoc
con tal defacato hacen
mas barbara su irrision.

Dent. Musica. No creamos à Noè,
que es un caduco, y su voz
dice lo que no le passa
por el pensamiento à Dios:
creamos nuestro apetito,
gocemos de su favor,
que esta es vida, y esta es flor,
que las otras no.

Dem. No le creais, que es un loco.

Nacòr. Tienes, Angelio, razon.

Farès. Holguèmonos, y vivamos.

Cancion. Esta es vida, y esta es flor,
que las otras no.

Noè. Salid, succession maldita,
del primer parto feròz
de nuestra primera madre
de aquel Cain, que estrenò
los dos alevos delitos
del homicidio, y rencor.

Jafet. Salid de esse puro alcazar,
que la gran preservacion
del mundo ha de contener,
vagando el liquido horror
de las aguas, que han de ser
contra vuestra obstinacion

los fieles executadores
de la justicia de Dios.

Noè. No mancheis con vuestro aliento
de esse leño el resplandor.

Sem. Barbaros. **Jafet.** Ciegos.

Noè. Viciosos. **Sale Nacòr.**

Nacòr. Pues quièn os dice, que no?
lisonjead los oidos
con esta dulce cancion.

Musica. Esta es vida, y esta es flor, &c.

Sale toda la compaõia cantando, y detràs
Angelio, Farès, y Cham; y mientras
cantan, lloa Noè.

Noè. Cessad, pues veis que à mi llanto
llevo el contrapunto yo;
y tù, mayorazgo infame
del fratricida traidor,
pues le hereda las malicias

tu barbara inclinacion:—

Cham. Ya comienza mi buen padre
el ordinario sermon.

Noè. Escuchame.

Cham. Què me quieres?

Noè. Ponte à la puerta desde oy
del Arca, que de las fieras
has de ser registrador.

Cham. De què fieras? **Noè.** De infinitas,
que para propagacion,
à ella han de concurrir
por misterio del Señor.

Cham. Yo registrador de fieras?
harto tengo que hacer yo
con mi muger. **Ada.** Què decis?
yo fiera? **Cham.** No, sino no.

Noè. Pues tù, obediente Jafet,
ranta varia diversion
de animales acomoda,
à quien infunde razon
el Cielo, y desde sus climas
los conduce à esta region.

Jafet. Ya te obedezco.

Nacòr. En los ojos
de Serafla mi ardor
tantas vèces se repite, **Al Demonio,**
quantas con distinta accion
ella mira sin cuidado,
y yo atiende con passion.

Dem. Presto, Nacòr, de sus brazos
gozaràs con mi favor.

Nacòr. Triunfa luego de mi pecho.

Dem. Del tuyo ya triunfo yo:
asì pudiera de todos **ap.**

los que por divino Amor
se han de librar del castigo.

Noè. Què, tardais? à la labor,
hijos, que el plazo se llega.

Cham. Què plazo? **Noè.** La inundacion
del Mundo. **Nacòr.** Linda locura!

Farès. Què desatino! **Todos.** Què error!

Sem. Vamos, Celfora. **Celfora.** Ya os sigo.

Bartena. Vèn, Serafla.

Serafla. Ya voy.

Entranse.

Ada. No vienes, Cham?

Cham. Vè tù, Ada, **Vase Ada.**
mientras que tendido yo
sobre la yerva descanso,

Muy con
de la Arca

I y ronco como un lechòn. *Vanse.*

Entranse todos, y se descubre la mutacion de selva, y buelven à salir Noè, Cham, el Demonio, Nacòr, y acompaña-

miento.
Noè. No en esta selva te pares, hijo, acude à la labor.

Cham. Ya fue Ada, y ya yo he dicho, que dormir como un liròn quiero tendido en la yerva.

Noè. Y dime, hijo, es razon, que duerma el marido, mientras la muger trabaja? no; haz algo bueno algun dia, vè à acompañarlos. **Cham.** Ya voy.
Dàn golpes, y echase en el tablado.

Nacòr. Hasta tus hijos te mofan.

Noè. El malo, los buenos no.

Farès. Què ilusion, Noè, es la tuya?

Noè. Tù veràs si es ilusion.

Dem. Yo bien sè, que no lo es. **##**

Nacòr. Ya en el confuso rumor,
con atinado tropèl *Dentro golpes.*

fuenan los golpes, que son ociosos ecos del hieiro, à quien el martillo hirio.

Noè. Pues què aguardan vuestros pechos con tan grave obstinacion, si de los labios del Cielo es cada golpe una voz?

Dem. No es posible que la escuchen, que le suena al pecador el vicio, como armonia, *ap.* y el aviso, como horror.

Buelven à dar golpes, y levantase Cham.

Cham. No me dexaràn dormir? pefe à los golpes, que estoy de bilar hecho pedazos.

Nè. Ha barbara aculacion! que à la condicion del malo no le ha de bastar su error, y hasta la virtud agena le ha de hacer oposicion!

Nacòr. No creamos sus locuras.

Noè. Ay de vosotros! **Farès.** Mejor puedes decir: ay de ti!

Nacòr. No es posible, que tu voz nos persuada. **Dem.** No puede

errar la idèa de Dios, y fuera yerro pensar, que fue del mundo Criador, para fer ruina del mundo.

Noè. Si ingrato à quien le criò corresponde, por què causa haveis de pensar, que no? puesto, que para arruinarlo le basta menos accion, quanto vè de haver faltado materia en su creacion, à haverla aora, que aunque la potencia superior de su Brazo es una siempre, es mas creible, que oy le destruirà de algo quien de nada le formò.

Dem. Y esta es piedad? **Noè.** Es justicia.

Cham. No por mi casa. **Noè.** Eflo no, que à ti, por familia mia, quiere preservarte Dios con providencia; porque entre los justos, que son tus hermanos, que ha de ser cada qual progenitor de justos hijos, tù seas de malos antecessor, porque luzca la virtud del vicio en la oposicion.

Dem. Y esta es providencia justa?

Noè. Y eslo de tanto primor, que permite, que haya malos de piedad, no de rigor, porque à no haverlos, no huviera materia para el perdon.

Cham. Par Dios, mi padre lo dice como que tiene razon.

Noè. No os persuadis?

Todos. No queremos.

Noè. Pues vosotros, ya que sois obedientes hijos mios, pedid por todos, al sòn de esos roncòs instrumentos, misericordia, que yo harè lo mismo con todos.

Dentro cantan al sòn de los golpes, y suena Noè.

Musica dent. Misericordia, Señor.

Dem.

Handwritten notes and signatures at the bottom of the page, including "F. D. de la Arca" and "Z."

Dem. Vosotros embarazad
aquella funesta voz.

Musica. fuera. Amor, deleites, y gustos:-

Musica. dent. Misericordia, Señor.

Musica. fuera. Solicitamos:-

Musica. dent. Pedimos:-

Musica. fuera. Al mundo.

Musica. dent. A tu indignacion.

Nacòr. Vamos à nuestro exercicio.

Cham. Esperad, cuerpo de Dios,
que me dexais olvidado,
no arrepintiendome yo.

Dem. Ven, Cham.

Noè. Què no me creéis?

Nacòr. Què facilidad!

Farès. Què error!

Dentro. Dexadle para un caduco.

Cham. Repetid essa cancion.

Noè. Repetid, hijos, tambien
essa digna peticion.

Musica. fuera. Solicitamos al mundo
deleites, gustos, y amor.

Musica. dent. A tu indignacion pedimos,
misericordia, Señor. *(Vanse.)*

*Descubrese la mutacion de montecillos con
arboles, capaces de que à su tiempo se su-
van à ellos algunas personas: el Arca ya
concluida con su puerta, por donde iràn
entrando de tres en tres diversos generos
de animales; y una ventana por donde
tambien iràn entrando diversas aves;*

por esta puerta tambien entrará

Noè con sus hijos.

Noè. Misericordia, gran Señor, te pido
por todo el sèr humano, que olvidado,
en sus obstinaciones se ha cebado,
y solo se le acuerda del olvido.

Mas cómo ya tu Omnipotencia mido!

obre, Señor, tu Brazo ya irritado,

q̄ al mundo perdonò lo que ha espera-

y hasta aora sin merito ha vivido. (do,

Conozcante en las ultimas señales

los que te han ignorado en su malicia,

ingratos siempre à beneficios tales.

Hà, si en los siglos, que tu amor codicia,

de este comun exemplo los mortales

aprendieran el miedo à tu Justicia!

Sale Serafia. Ya queda, grande Noè,

Padre de la edad segunda,
perfecta essa illustre obra,
essa vaga arquitectura,
que oy fixamente navega
las ondas del aire puras.

Ya esse artificial gigante,
que à varios leños usurpa
el cuerpo, y en tierra, y viento,
à cuenta de ellos, abulta
quantas heridas forzosas,
para mas firmeza suya,
le abrió el martillo, y el clavo,
el docil cañamo cura.

Ya queda ajustada en todo
en essa maquina culta,
de quince codos de alto,
la misteriosa mensura:

Tobre si propia se afirma
essa dilatada urna,
que en dos angostos extremos
por la planta se asegura,
y và creciendo à la idèa
de Dios (lograda en la tuya)
espaciosa por el medio,
piramidal por la punta.

Ya la tarèa, Señor,
de que ha tanto que se burlan
los humanos, y que ha tanto,
que en nuestros afares dura,
oy con la postrera mano
perficionada se ilustra:

no le queda ya al trabajo
mas discursos que le ocurran,
ni al ingenio no le queda
mas trabajos que discurra.
Tù, que el primero has hallado
las inteligencias sumas
de los Astros: tù, que esperas
veneraciones futuras,
y de bifronte deidad
la posteridad te jura,
en fè de que à dos semblantes
todos los siglos consultas,
con uno los que se anegan,
con otro los que resultan;
infiere de las Estrellas
à què rumbo se vincula
este mobil edificio,

Gab. Ram. a. corr. ~~Cuando~~ ~~de~~ ~~el~~
Dña

El Arca de Noè.

20

que sobre la arena rubia
despues ha erigido el arte,
y antes diseñò la industria.

Sale Jafet.

Jafet. Ya porque de nuevo alabes
los Decretos absolutos
de Dios, cuyo intento fabes,
los campos huellan los brutos,
los vientos cruzan las aves.

Ván saliendo los animales, y entrando en
el Arca.

Su buelo, y passo el desvelo
del Cielo lleva al Ocaso,
pues con providencia el Cielo
guia con discurso el passo,
y con eleccion el buelo.

Tres, con soberano indicio,
de cada illustre faccion,
concurrén al beneficio,
dos por la propagacion,
y uno para el sacrificio.

Ya con precedencia bruta
al Arca las ha traido
la Omnipotencia absoluta,
las aves como à su nido,
las fieras como à su gruta.

En amigables partidos
logran paces oportunas,
sin estrañar sus oidos
los graznidos en las unas,
ni en las otras los bramidos.

Dios dè razon à sus nombres,
que en sus rebeldes quimeras
trueca, porque mas te assombres,
al instinto de las fieras
el discurso de los hombres.

Y oy en hombre, y fiera nace
un prodigio que suspende,
ella por el satisface,
que el no hace lo que entiende,
y ella entiende lo que hace.

Y con docil sumision
el ruido sin orden crece,
tanta intracional razon;
llega à oirlo, que parece,
que pide tu bendicion.

Noè. A ti, Señor Soberano,
es justo que te agradezca

las vidas de todos estos,
que tu gran piedad reserva.
Hijos, ya no tardarà
su castigo, que son estas,
contra todos los humanos,
de Dios las ultimas señas.
Siete dias antes que el mundo
de todo puerto carezca,
hemos de entrar en el Arca,
porque así el Cielo lo ordena.

Vè, Jafet, y mientras yo
esta republica inmensa
de aves, y fieras bendigo,
llama à tus hermanos: vengan
Ada, y Celfora con ellos,
y con tu madre Barena,
Serafla; en este puesto
à todos juntos espera,
porque todos juntos luego
nos recojamos à esta
mobil fabrica, que presto
à la discrecion diversa
de las aguas, y los vientos
se le esconderà à la tierra.

Jafet. Voy à obedecerte. Serafla. Y yo
quedo esperando suspenso
de tanto vario accidente.

Noè. Acaba, no te detengas.

Jafet. A Dios, Serafla mia.

Serafla. Presto à mis ojos te vuelva.

Vanse cada uno por su parte, y queda Se-
rafla, y salen por en medio Nacòr,
y el Demonio.

Dña
Dem. Aora veràs, Nacòr,
si te cumpla la promessa
de que à Serafla goces.

Nacòr. Nunca dudè que me hicieras
tan dichoso. Dem. Sola està,
llega à enamorarla, llega,
y si acaso se resiste,
violentamente la lleva
à la Ciudad, porque yo,
para que nadie te vea,
ni la escuche que la robas,
al arbitrio de mi ciencia,
que hasta aora has ignorado,
harè que à truenos la tierra
se estremezca, y que las nubes

salen los
domina
les

Dña
salen los p.

e y
s k

1012

em-

Rayos, p. 100

Nubos, ala plancha

En buen or dia 9.º

De tres Ingentos.

empañen con sombras negras
toda esta media region:
que el Sol centella à centella
se defate, y que los rayos
bermejas vivoras sean,
que con ardiente ponzoña
en los elementos muerdan:
que las aguas contra el mundo,
como liquidas faetas,
las eche el arco del Cielo,
y à su inundacion parezca,
ò que se estienden los mares,
ò que los montes se estrechan.
Mas todo serà aparente,
todo sin verdad: no creas,
en quanto vieres, y en quanto
todos los mortales vean,
mas de lo que yo te digo,
porque tu amistad me fuerza
à affustar todos los hombres
con tan raras apariencias.

Nacòr. Que en fin, no serà verdad?
Dem. No te aflijas, ni entristezcas
de nada, que yo lo causo.
Nacòr. Pues yo llego.
Dem. Mis cautelas

se encaminan à que nadie
crea las fatales señas
del fin del mundo, pues ya
su total ruina se acerca.

Nacòr. Bellísimo dueño mio:-

Serafila. Què estrangera voz!

Nacòr. Espera,
y no te pague mi voz
lo que mi pafsion me ciega.

Serafila. Què quieres?

Nacòr. Que mis deseos:-

Serafila. Ay de mi!

Nacòr. Que mis finezas:-

Serafila. Què pesar!

Nacòr. Te persuadan:-

Serafila. Què harè, Cielos!

Nacòr. A que tengas
lastima de un corazon,
que en tus desdenes se quema.

Serafila. Calla, calla, no profigas:-

Nacòr. Què beldad!

Serafila. Que mi entereza:-

Nacòr. Què crueldad!
Serafila. Que mi valor
escarmentarà tu lengua.

Nacòr. Ya me parece, que Angelio
quiere con su diligencia
alentar mi confianza.

Serafila. Què horror!
Dem. Ya el Cielo comienza
à hacerse temer en truenos.

Nacòr. A què mis ansias esperan,
si ya su ciencia me avisa
con estas mentidas señas?

Serafila. Valgame el Dios de Noè,
si estas senales estrenan
sus iras!

Nacòr. Ya por los aires
obscuras sombras navegan;
aora es buena ocasion.

Serafila. Ha si mi esposo viniera!

Nacòr. Aora veràs, ingrata:-
Todo es sonando truenos.

Serafila. Noè, Jafet.
Nacòr. No pretendas
dar voces, que no te oyen.

Serafila. Sem, esposo.
Nacòr. Ya se llegan
à profanarte mis brazos;

pero aquel rayo me ciega.
Dem. Llegas, no temas.
Nacòr. No temo,
ya buelvo; mas què violencia:-

Serafila. Ada, Celfora.

Nacòr. Las plantas
inmoviles se me yelan.
Dem. Pues no te quexas de mi,
què no te ayudè à esta emprella.

Nacòr. Ya creo, què es obra tuya.
Dem. Pues esto quiero que creas.

Salen Sem, Jafet, Bartena, Ada, Celfora, y detrà Noè, trayendo à Chàm como por fuerza.

Noè. Sal de esse vicio, villano.
Chàm. Què me quieres? ay tal fuerza!
llueve à cribas, y me traes
al campo con tanta priedra?

Noè. Hijos. *Sem.* *Serafila.* *Jafet.* *Esposa.*
Serafila. *Jafet.*

Nacòr. Pues nada aprovecha,
Angelio, escampa las aguas,

En Nubos

En Rayos

Nubes

En Rayos

En Rayos

Nubes

En Nubes

los elementos enfrena.

Dem. Esto importa por aora: *(Bueno)*
 si el Cielo me lisonjea,
 con acabar con los hombres,
 con que he de poblar mi inmensa
 Monarquía, cómo havia
 de evitarlo, aunque pudiera?

Buelve à tronar.

Noè. Entrad vosotras primero,
 porque ya con mas violencia
 del Cielo, en tanto prodigio,
 las cataratas se quiebran.

Serafíla. Entremos. *(Celfora.)* Vamos.

Serafíla. Ampare
 el Arca nuestra inocencia.

Noè. Hà desdichados mortales!

Cham. El lo ha tomado de veras.

Entranse las mugeres.

Noè. Aora, incrédulos hombres,
 vereis como fueron ciertas
 mis amenazas: entrad,
 hijos, que se nos acercan
 las aguas. *(Sem.)* Entra, Jafet.

Jafet. Artificial providencia
 del Cielo, de esta borrasca,
 à quien te creò, preserva. *Entrafe.*

Sem. Primer Baxèl de los Mares,
 mi vida se te encomienda. *Entrafe.*

Cham. Allà voy, que este negocio
 parece que va de veras. *Entrafe.*

Noè. Dios, que el modelo me diò
 del Arca, que nos reserva,
 à su eleccion la encamine
 con su poderosa diestra. *Entrafe.*

Dem. Aora os dexo à vosotros.

Nacòr. Qué dices?

Dem. Que soy aquella
 serpiente, que contra Dios
 vibrò la cola sangrienta.

Nacòr. Hà, Angelio, que me engañaste!

Dem. A buen tiempo te lamentas.

Todo. Entremonos en el Arca.

*Al ir à entrar se pone el Angel à la puer-
 ta del paño con una espada desnuda,
 y una bacha encendida.*

Angel. Tened las plantas sobervias,
 humanos.

*Suben las
 aguas
 poco*

Nacòr. Ningun remedio,
 airado el Cielo, nos dexa.

*Vanse subiendo por los montes como lo van
 diciendo los versos.*

Farès. De este monte he de valerme.

Dem. Son ociosas diligencias.

Uno. Esta montaña me ampare.

Otro. Este monte me defienda.

Nacòr. Este collado me guarde.

Angel. Ningun recurso os reserva,
 pues han de subir las aguas
 sobre las altas cabezas
 de los montes quince codos.

Dem. Ya con vaga preeminencia
 las aguas se forben todo
 el àmbito de la tierra,
 y ya el Arca de Noè
 sin rumbo, y norte navega.

Angel. En este castigo, Dios
 le dà fin à la primera
 edad del Mundo, hasta que
 por fuego à juzgarle venga;
 y tù, bastardo Lucero,
 baxa al centro, que te espera.

Dem. Y tù sube, à mi pesar,
 à las regiones etereas.

Hundese el Demonio, y buelta el Angel.

(Empieza)
 JORNADA TERCERA.

*Mutacion de selva, y aparece el Arca
 todavia nadando, y se ve venir por el
 aire una Paloma con un ramo verde:
 bavrà una ventana en lo alto del Arca,
 por donde se assoma Noè, que toma el
 ramo, y à su tiempo abre la puerta del
 Arca, por donde sale Noè, y sus hi-
 jos; y despues las aves, y los
 animales, y sale el De-*

Dem. monio.

Ya el mudo buelve en sí, y en tâto abismo,
 la que muerte creyò, fue parasismo;
 ya el espejo del Sol, que ardiente gira,
 se conoce que vive, y que respira,
 y en estas yervas, que silvestres toco,
 va cobrando los pulsos poco à poco;
 ya se quexa entre sí, como cansada,

*Rafael voya lo cometa como el Rey
 el Arca, p. a. empieza*

la tierra de una carga tan pesada,
 y en varios Horizontes
 se espereza en los brazos de los montes:
 todo buelve à vivir : pese à mi suerte,
 no encontràran su vida con mi muerte!
 Ya del sobervio Mar , quando se humilla,
 es todo el Orbe occidental orilla:
 ya se sujeta à la ley , y ya sereno
 no se defabre con el blando freno,
 y otra vez , sin que airado se defiende,
 asirse consintió la facil rienda,
 que à Dios con el enojo soberano
 se le cayò de la piadosa mano.
 Ya el Arca peregrina,
 por ignorados rumbos se destina,
 siendo Dios quien la guía en tanta guerra
 à la el abrigo de la amada tierra.
 O quièn en tanto agravio
 le pudiera romper el Astrolabio !
 mas no importa que llegue, nada importa:
 què mal mi ciega rabia se reporta!
 Descompondrèle à Dios el sacrificio,
 harè menor el grande beneficio
 de librar esta gente,
 dexarè de Noè indiferente
 el crédito , y su justa reverencia
 pondrè con su familia en contingencia;
 todos confusos , todos deslumbrados
 andaràn con mi engaño equivocados.
 Noè no les ha dicho , que ellos solos,
 en quanto abrazan los distintos Polos,
 se han librado no mas ? Pues yo mi engaño
 he de fundar en esto por su daño:
 fingitè voz humana, ~~la Paloma~~
 y en mentida apariencia , y sombra vana
 les he de hacer creer , que llega al puerto
 otra familia desde golfo incierto. ~~la~~
 Llega , Noè , con tu familia à tierra ~~pa~~
 que en ella te prevengo dura guerra; ~~la~~
 y mas quando advertido , ~~la~~
 que esa blanca Paloma te ha traído ~~la~~
 à tu justo reclamo,
 desde el pecho de Dios el verde ramo,
 y es ella sola quien mi orgullo doma,
 siempre entre Dios (ò càndida Paloma!)
 y el hombre , que en sus culpas persevera,
 has de ser amigable medianera;
 yo me voy , por no verte en pena tanta,

que tiembla mi cerviz tu limpia planta.
Vase , y sale Noè.
N.è. Nuncio veloz , à quien el Cielo fia
 el secreto feliz del claro dia:
 mensagero fiel , que al mundo ciego
 traxiste de la paz el primer pliego:
 Paloma , que me ofreces alhagueña
 de la risa de Dios la verde sèna;
 segunda vez , al Arca te destino,
 presto el indulto gozaràs Divino.
 Hijos ; ya el Cielo Santo
 se ~~quita~~ del dolor de nuestro llanto.
N.è. Señor, piedad, que en golfo tan incierto,
 como voslo queràis, qualquiera es puerto.
Sem. Señor , pues nos librateis piadoso,
 no se passe el favor à riguroso. (ra,
Cham. A tantas aguas como el mundo encier-
 si os parece, señor , echese tierra:
 facadme ya del Arca , en que me embebo,
 porque el Arca me pone como un huevo.
Và saliendo el Arca hasta donde se para.
Noè. Ya la noche se ausenta,
 ya el Iris diò de ~~mano~~ à la tormenta,
 ya el desbocado Mar sujeta el brio,
 ya se ha buuelto à vivir sin alvedrio;
 y por quitarle mas quando se altera,
 le alhaga con la mano la ribera.
 De Dios cesò la ira,
 ya va vagando el Mar , ya se retira
 de tan confusa guerra,
 con los despojos que ganò à la tierra:
 ya calmaron los vientos,
 ya juran amistad los elementos,
 surgiò el Baxel en la desierta tierra:
 ha Señor ! quien os si ue nunca yerra.
 Hijos ; ya en tierra eitamos.
Is. Pues què aguardas, señor? la luz veamos.
Noè. Quièn viò tan grande gozo?
Sem. Sacanos de este obscuro calabozo.
Serafìla. Permitenos salir.
Cham. Salgamos presto.
Ada. Danos lugar , señor.
Noè. Hijos , què es esto?
Sale.
 ya os doy de salir licencia,
 salgamos ; pero advertidos,
 què no os turbe la atencion
 la inquietud del regocijo.
Cham. Voy yo ?

Muri
 caña
 en el
 Arca

apiciado
 H
 H
 H

la
 pa
 la
 toma

3o

Noè.

De tres Ingenios.

que siempre está previniendo
el riesgo de su marido.
Ada. Señor, haced lo que os ruego,
Serafita. Ved de Jafet el peligro.
Celfora. Señor, sed padre piadoso.
Noè. Callad, callad, que me irrita
de ver, que así os opongais
à los decretos divinos:
esos simples animales,
que Dios entregarme quiso:
essa tan vasta familia,
con quien reparto el cariño,
Dios por cuenta me la dió;
pues cómo podrè encubrirlos,
quando le dè la reseña,
si le he de bolver los mismos,
y tiene escritas sus plazas
en los eternos registros?
Y quando fuera el traerlos
solo acción de nuestro arbitrio,
y no precepto del Cielo,
era librarlos preciso;
porque no es de pechos nobles,
si llegan à dar principio
à un beneficio, dexar
mal formado el beneficio.
Jafet. Bien mi padre lo mirò,
que quizá en enojos tales,
Dios, por tantos animales
el mundo no destruyò;
quizà el Cielo nos librò
por ellos compadecido,
que aunque incapaces han sido
de haverle desenojado,
ya que no le han obligado,
al fin, no le han ofendido:
Que aunque con sàbia advertencia
al hombre el alma le quãdre,
somos partos de una madre,
y conceptos de una ciencia.
La Divina Providencia
los tiene reconocidos
por hijos agradecidos,
que aunque sin razon estèn,
son hijos de Dios tambien,
aunque no tan parecidos.
Noè. Gocen, pues, la luz del Cielo,
que estos terrestres alivios

por la parte de su madre
son tan fuyos, como míos:
pueblen las aves el viento,
y hagan de los dulces picos
instrumentos, con que alaben
al grande Autor que las hizo.
Las fieras vivan los montes,
y que salgan las permito

Hace que trae los animales.

de la manera que entraron,
que así el horror os evito,
que os ha de dar su fiera;
que como su fiel Ministro
le quiero bolver al Cielo
por cuenta, lo que ellos mismos,
que debaxo del seguro
de Dios, conmigo han vivido.

Salid todos, que en el nombre
de Dios, à todos os libro:

Buelve à salir Noè, siguiendole todos los animales.

ya las fieras, sin que puedan
assombraros, han salido;
seguros estais. *Cham.* No mucho,
porque un Leon se ha venido
tràs de ti. *Serafita.* Padre. *Ada.* Señor.
Salè un Leon, y se echa à los pies de Noè.
Cham. No doy por mi vida un pito;
Ada, tomale la mano,
si acaso viene mohino.

Jafet. Nada assombra mi valor.

Sem. Nada recela mi brio.

Cham. Que se acerca.

Noè. Sossegaos,

que antes con piadoso instinto,
como Rey de tantos brutos,
en nombre de todos vino
à agradecerme la vida;
es noble, y era preciso,
que aun naciendo irracional,
fuera un noble agradecido:
Dios bendiga vuestra especie.

Cham. A mí se llega, conmigo
no tiene que hablar usted.

Noè. A todos el beneficio
agradece. *Cham.* A mí tambien?
no vi Leon tan cumplido,
aunque le cueste arañarlo,

El Arca de Noè.

regala à quien bien le hizo:
oyes, Ada, algunas tardes
puedes, que yo lo permito,
passarte con tu labor
en casa de este vecino.

Ada. Oyes, què haces que no vàs,
pues eres tan compasivo,
à mirarle entre las uñas
si tiene algun panarizo?

Noè. Hijos, ya que en estos brutos
de Dios el mandato hicimos,
ofrezcamosle devotos
el holocausto debido
à tan gran misericordia.

Y advertid, que os notifico,
que ninguno entre en el Arca,
que así Dios me lo previno,
ò hallarà, quien no lo hiciere,
en su ofadia el castigo,
porque es figura de aquella
Arca mejor, en que el mismo
Verbo ha de librar al mundo
del diluvio del delito.

Solos (gran misericordia!)
entre un numero infinito
de vivientes nos librò,
que holocausto, aunque encendido
vaya en puras intenciones,
no serà pequeño indicio
de nuestro agradecimiento;
en esta peña fabrico
el Altar, y pongo el Ara.

Jafet. Gran favor!

Serafla. Gran beneficio!

Sem. Demosle infinitas gracias.

Jafet. Cantemosle santos Hymnos.

Noè. Pues à nosotros no mas.

El Demonio desáe ad nro.

Dem. Mil veces sea bendito
el que así nos ha librado
de tanto diluvio impio.

Jafet. Pero esta voz es humana.

Sem. Que Dios nos libraba, dixo,
del diluvio. Dem. A tierra, à tierra,
hagamosle sacrificio

à Dios por tantos favores.

Serafla. Sin duda, que el Cielo quiso
facar libre otra familia.

Jafet. Tú, padre, no nos has dicho:-

Serafla. Tú, señor, no nos dixiste:-

Sem. Que nosotros solos:-

Noè. Hijos,

ved, que quiere equivocar
nuestro comun enemigo

vuestra fè con este engaño.

Serafla. Ya no es tanto el beneficio,
ya no es tan grande el favor.

Jafet. Esta novedad seguimos.

Ada. Vamos todos. Noè. Detenèos.

Sem. Sigamos este prodigio.

Serafla. Tú, padre, nos engañaste.

Cham. No eres de Dios tan valido.

Noè. Reportaos. Jafet. Es en vano.

Ada. Dad credito al viejecito. Vanse.

Cham. Mas panes hay en el Arca

Noè. Pues decid, inadvertidos,
quando Dios librado hubiera
estos hombres compasivo,
¿haría el favor ageno,
menos vuestro el beneficio?

Jafet. Serafla. Cham. Sem. Sem. Jafet.

Noè. Todos discurren perdidos;
hijos, bolved al Altar,
que ya con el Ara os figo.

Entrase Noè, y salen por las dos puertas
Serafla, y el Demonio.

Dem. Y mi artificioso engaño
asustó su sacrificio.

Serafla. Sin duda que fue ilusion,
pues no encuentro un breve indicio
de prodigio tan estraño,

ni aun huellas humanas vi.

Dem. Esta es Serafla, aqui
intento otro nuevo engaño.

Serafla. Atenta la vista llevo,

sin objeto que la impida;

mas sino es sombra fingida,

miro un gallardo mancebo

àzia alli: valgame el Cielo!

quèn serà? yo llego à hablarle:

si Dios quiso reservarle

de este comun desconsuelo?

Si acaso desembarcó

de aquel errante baxèl?

cobarde me acerco à èl.

Dem. Ya mi vista la turbò:

padezca dudas estrañas.

Serafila. Joven, que en tan ciego abismo con tu vista à un tiempo mismo me turbas, y me acompaña, pues quando en mentidas sombras el discurso me desvelas, si te miro, me consuelas, si te averiguo, me assombra: quièn eres, que en esta parte tan sin susto llevo à verte, que ni me atrevo à creerte, ni me resuelvo à dudarte? libróte el Cielo divino del diluvio tan fevero?

Dem. Mal informado estranero, de esta tierra soy vecino: naci en aquesta region, que por la Armenia atreviessa; finalmente, vivo en esta mas vecina poblacion, yo sè toda aquesta tierra, y os podrè muy bien guiar, que si buscáis el lugar, està en passando essa sierra.

Serafila. Luego la recta Justicia con el diluvio à vosotros:-

Dem. Què diluvio? que nosotros no tenemos de èl noticia.

Serafila. Luego el Mar no se sorbiò todo el Orbe? *Dem.* Què quimera! aqui es todo primavera.

Serafila. Luego Noè nos mintió, y por fingirse valido de Dios, por rumbos no hallados, naufragos, y sepultados à todos nos ha traído? su engaño ha sido forzoso, su injusto estilo condeno.

Dem. Babióse todo el veneno.

Serafila. Jafet. *(Dentro Jafet.)*

Jafet. Serafila. *Serafila.* Espoto.

Dem. Ya no me queda que hacer, descuidese aqui mi ira, pues he puesto mi mentira en boca de una muger.

Serafila. Mentira el diluvio fue.

Dem. Mal mis engaños conoces.

Serafila. Espoto.

Salen Sem, y Jafet.
Jafet. De què dàs voces?

Sem. Què es esto?

Serafila. Mintió Noè.

Jafet. Què es lo que dices?

Sem. Recelo, que el discurso te ha faltado.

Dem. Voyme, pues dexo sembrado mi engaño. *(Desaparece.)*

Serafila. Valgame el Cielo! un joven hablò conmigo, y ya el no verle me assombra.

Jafet. Luego essa mentida sombra huvo de encontrar contigo?

Serafila. Dixome, que aqui arrogante el diluvio no llegó, y que el Cielo no mudò el apacible semblante:

que el año aqui persevera en concertado gobierno, y que no se alzò el Invierno con la asable Primavera: que del campo la templanza en su floreciente edad, siempre tuvo variedad, y jamás tuvo mudanza:

que no alistarón los vientos las aguas contra la tierra, y se hicieron buena guerra los contrarios elementos:

que el Alva, que al Sol avisa que esparza su trenza rubia, porque no parezca lluvia, tal vez mesura la rifa; y que nunca el curso fiel burò el ardiente topacio.

Jafet. Valgame Dios, què de espacio te pusiste à hablar con èl!

Serafila. Y esto sin duda es verdad, que despues de la evidencia de hallarle yo, su presencia, su hermosura, su beldad, su agradable regocijo, su gallardo parecer:-

Jafet. Y esso, què tiene que ver con lo que el hombre te dixo?

Serafila. Me obligan à que le dè credito: quiero buscalles;

Grogra
Dña

~~Comedia~~
30
32

El Arca de Noè.

conocereisle en su talle ?
Jafet. No le busques ; para que ?
Serafila. Para aquietar los desvelos
 en que esta duda à los dos
 os tiene. **Jafet.** Valgame Dios !
 que no hay mundo , y haya zelos !
Sem. Hombre aqui nuevo fingir !
Serafila. En vano engaño le nombras.
Jafet. Yo he de buscar essas sombras,
 que à Dios quieren encubrir:
 vamos todos. **Sem.** Necio afan;
 pero ya tus passos figo.
Jafet. Serafila , ven conmigo.
Cas redondo Cham , y Ada.
Cham. Valgame mi abuelo Adan.
Ada. Que me mata.
Cham. Ay que chichòn !
Jaf. Que es esto, Cham? quien te ha dado?
Cham. Un hombre , que se ha quedado
 en el mundo por raigòn,
 de enojo , y de rabia lleno,
 à Ada , y à mi con un palo
 nos pegò lo que fue malo,
 nos quebrò lo que fue bueno.
Serafila. Mis ojos no se engañaron.
Sem. Vamos à buscarle. **Jafet.** Cielos,
 que tienen bueno los zelos,
 que del diluvio escaparon? *Vanse.*
Cham. No te apartes de mi , Ada,
 pues ya mi miedo conoces.
Ada. Sin duda , como las voces,
 esta sombra fue soñada,
 no sè : mas estate quedo.
Cham. En esto mi miedo fundo,
 de verme solo en el mundo
 procede todo mi miedo:
 solo , y en tantas regiones
 vacias , no he de temblar ?
Ada. Al menos puedes estar
 muy seguro de ladrones.
Cham. Yo los tomara , à se mia;
 porque aunque en nada reparan,
 el rato que me robaran
 ya me hicieran compañia:
 temblo por qualquiera parte,
 quando llego à discurrir,
 que el mundo se ha de partir,
 y à mi la tercera parte.

Ada. Con tantos Reynos enteros,
 que me daras para galas ?
Cham. Darète las alcavalas
 de estos dos años primeros.
Ada. Dexa locuras , y vè
 à hacer en que recogernos.
Cham. No faltara en que meternos,
 que yo ya he buscado en que.
Ada. Pues no haviendo poblacion,
 esto como puede ser ?
Cham. Yo en el Arca pienso hacer
 contigo mi habitacion.
Ada. Disparate mas de marca !
 teme à Dios.
Cham. Mira , muger,
 yo soy poco menester,
 y voyme al suelo de un Arca.
Ada. El precepto no te asombra
 de Dios , que manda , que en ella
 no se estampe humana huella ?
 Mira , que es el Arca sombra
 de otra mas divina Barca,
 y asi , guardate de entrar.
Cham. Si me tengo de guardar,
 donde mejor , que en el Arca ?
Ada. Que es de Dios figura pura,
 te vuelvo à notificar.
Cham. Pues donde puedo yo estar,
 que no haya alguna figura ?
 Oyes , Ada , yo me zampo,
 y entro con el pie derecho:
Al entrar le ase un Leon de la pierna
y queda colgando.
 que me agarran , que me matan,
 Ada , focorreme presto.
Ada. Paga tu culpa , que yo
 favorecerte no puedo.
Cham. Que me chupa.
Ada. Dios te valga.
Cham. Que me machaca los huesos,
 Ada , que soy tu marido.
Ada. Por esto matarte dexo.
Entrase Ada buyendo , y sale el Demonio.
Dem. No morirà , porque yo
 para mio le desiendo.
Cham. Ada , que me despachurran,
 defendeme. **Dem.** Tèn fosiiego,
 que ya el Leon te ha dexado.
Cham.

Comedia
de Leon
1/2

gabriel
Leon 1/2

*En la vna
aparece*

Los tres Ingenios.

29

Cham. Quièn es este Cavallero,
que me hace tanta merced?
Que haya llegado à tal tiempo,
que tiemblo de verme solo,
y si me acompaña, tiemblo!
Quièn eres, pico del mundo?
veniste acafo encubierto
entre los panes del Arca?
bien puede ser, porque fueron
veinte y uno, y un quemado,
y segun lo que yo huelo,
à ti el quemado te cabe.

Dem. Ignorante forastero,
en un baxèl, en que Dios
de esse diluvio sobervio
quiso librarme, he venido
tanta inundacion venciendo.

Cham. Pues còmo Noè nos dixo,
que nosotros: *Dem.* Es un viejo
Noè, que en otro baxèl
llegò derrotado al puerto?

Cham. El mismo.

Dem. No hay que hacer caso
de esse caduco embustero,
que solo atiende à embriagarfe.

Cham. Antes que de aqui passemos,
què es embriagarfe?

Embriagarfe

es, perder de todo el sesfo
con la fuerza de un licor;
pero referirte quiero
la causa, y con mas razon
conocereis el efecto.

Como esse viejo vicioso
solo està à su gusto atento,
antes de hacer sacrificio
à Dios (què à mi costa miento, *ap.*
pues sè, que sacrificò
de cada especie los bellos
animales, que en su fe,
mas que en el Altar, ardieron!)
y le mandò, que partiesse
entre sus hijos el bello
mayorazgo de la tierra,
à su poblacion atento;
(pero quiero disfamarte,
ya que rendirle no puedo)
fue examinando las plantas,

que con el grande desfo
de producir liberal
la tierra, brotò sin tiempo.
No bufcò para sus hijos
el providente alimento,
à que obligado nació,
como padre, y como dueño,
fino para si no mas;
y fue permission del Cielo,
que hallasse una estraña fruta,
que pende en racimos bellos,
y esprimiendola el humor,
pensando hallar alimento,
hallò en su fuerte bebida
el letargo mas violento.
Rendido yace, y postrado,
tan desnudo, y descompuesto,
que sè, aunque sea tu padre,
has de hacer burla de verlo.
Cerca està, llega, y verasle
en su embriaguèz tan embuelto,
que te ha de dar mucha risa:
imagina, si un sugeto,
que caduca de esse modo,
merece credito cierto.

Cham. Llevame à vèr donde està.

Dem. Està en un oculto seno,
que forman las mismas vides,
que el astuto ha descubierto,
y entre su oculto boscage
yace rendido en el suelo:
sigueme, que cerca està.

Cham. Ya te sigo, vè corriendo.

*Entranse, y se corre la media mutacion
de arboles, todos cubiertos de parras, de
quien pendan racimos transparentes; y buel-
ven à salir Cham, y el Demonio, estan-
do Noè tendido en el suelo.*

Dem. Mirale, que alli està oculto,
creyendo, que no han de verlo.

Cham. Brava figura, por Dios!
tener la risa no puedo:
hay mas estraña vejez!
parece que me hace gestos:
quiero llamar mis hermanos;
graciosísimo està el viejo!
hermanos, venid los tres,
grandísima burla harèmos

*V. Nelli
207a*

Int. 207a

ap.

de

de mi padre: Sem, Jafet,
venid, y os reirèis.

Salen Sem, y Jafet.

Jafet. Què es esto?

Sem. Para què, hermano, nos llamas?

Cham. Para que os dè gran contento
de ver nuestro loco padre
embriagado, y descubierto:
miradle.

Sem. Yo no oso verle;
mas con mi ropa le quiero
abrigar su desnudèz. *Cubrele.*

Jafet. Y yo hago, hermano, lo mesmo,
que à cubrir su defabrigo
le ha arrebatado el afecto. *Cubrele.*

Hijo malo, injusto hijo,
monstruo vil de ti compuesto,
indigno del sèr que tienes,
que el paternal privilegio
rompiste, quando le saben
guardar los brutos mas fieros:
ingrato cruel:- mas còmo
à reprehenderte me atrevo
en presencia de mi hermano,
que es el que tiene el imperio,
como mayor, sobre ti?
Perdona, si desatento
te usurpè tu dignidad;
à ti el dominio te vuelvo,
castiga en mi la ignorancia,
y en el el poco respeto.

Sem. Còmo la tierra te sufre?
y còmo un rayo violento,
en venganza de tu culpa,
despedazando sin tiempo
las entrañas de la nube,
no baxa à romper el pecho
tan de repente, que nazca
sin los gemidos del trueno?
Vive el Dios de nuestro padre,
que estabam:- *Noè.* Valgame el Cielo!

Sem. Mas ya mi padre bolvió,
y reprehenderte no puedo,
que como hermano mayor,
solo en ti dominio tengo,
mientras mi padre saltare,
que para enseñar los yerros
de un mal hijo, substituye

Dios en un padre el imperio:
un padre à un hijo le passa,
siempre el mayor prefiriendo
al menor; y así, mi hermano,
por tocarme de derecho,
tu castigo me entregò;
yo à mi padre se le vuelvo:
y ay de ti, si de este modo
bolviere à manos del Cielo!

Noè. Grave, y pesado accidente!

este licor que he inventado,
es imagen del pecado,
pues destruye dulcemente;
sin duda estuvo indecente
con la ignorante embriaguèz
mi inadvertida vejèz,
pues en su efecto prolijo,
no sè qual piadoso hijo
abrigò mi desnudèz.

Si fue Cham? si en mi favor
revocò su ingratitud?
quien pusiera esta virtud
en el libro de su error!

Mi gusto serà mayor,
si son aqueftos despojos
de Cham, que en tales enojos,
no fuera de Dios retrato
un padre, si un hijo ingrato
no le llevara los ojos.

Pudo ser; pero no pudo,
porque Adàn en su maldad,
con que cubrir su fealdad
anduvo à buscar desnudo.
En Cham la culpa no dudo,
al pecado llega à unirse;
pues còmo puede arguirse,
que aquí me cubriese blando,
quien para si anda buscando,
como Adàn, con que cubrirle?

Dos ropas con oportuno
amor (ha piadoso Dios!)
me cubrian, ya de dos
es mas facil ser el uno;
mas (ò discurso importuno!)
ya he visto, que Cham cruel
no ha sido conmigo fiel,
que pues vestido le vi,
no pueden estàr en mi

Jafet. Dios piadoso:-

Noè. Mas ya en vistosos celages
una misteriosa nube
nuestras dudas satisface.

Serafita. Ambares brota la tierra.

Jafet. Musica sonora el aire.

Apareco un gran trono de nubes, gasas,
y rayos, y en èl dos Angeles, y ha de
tener quatro asientos para quatro perso-
nas, que desde el tablado se sientan
en ellos.

Angel à duo. Venid, venid, Patriarcas,
del mundo à diversas partes,
sereis la restauracion
de vuestro humano linage.

Repres. Ang. 1. Noè, al Dios Omnipotente
fue tu oracion agradable,
y con su eterno juicio
de esta fuerte el mundo parte:

A Sem, de cuya progenie,
vestido de humano traje,
ha de venir el Mesias,
hecha la Palabra carne,
todo el Levante le toca,
y el Gran Dios inescrutabile
me manda, que yo le guie
en Provincias tan distantes.

Repres. Angel 2. A Jafet, de c
España verà noblese.

y Dios, en sus causas grande,
me manda, que yo le guie
por tan ignoradas partes.

Angel 1. A Cham toca el Medio-Dia,
cuya descendencia errante,
si viere la luz del Sol,
cegarà à sus claridades.

Cham. No havrà un Angel para mi?

Dem. Yo, que no puedo faltarte,
y con esta antorcha muerta
guiarè tus deguedades.

Ven conmigo. *Cham.* Ya te sigo.

Angel 1. Musica pueblen los aires.

Angel 2. Suenen belicos tambores.

Dem. Suenen destemplados parches.

Cant. Ang. 1. Y al q es de Dios Padre Justo:-

Cant. 2. Y al que es de Españoles Pau-

1. Guien mis impulsos.

2. Mis influxos guarden.

Los dos. Para justo origen
de felicidades.

S m. Padre, à Dios.

Jafet. S. nor, à Dios,

Noè. Mi bendicion os alcance:

creced, y multiplicad

mas, que de los anchos mares

mas, y jamàs

rocio os falte;

De tres Ingénios.

Musica

Ja Viro, 200
C. B. L. G. J. C.
ma

fus vestiduras, y en èl.
Esta en el amor presero,
que mas cerca me abrigaba,
con esto me enseñaba,
que me la echaron primero:
el Santo Dios verdadero
bendiga al dueño conmigo;
de tan cariñoso abrigo
cuyo este despojo es?

Jafet. De mi hermano.

Noè. De Sem? pues
à Sem primero bendigo;
y el grande Dios infinito,
Jafet, pues de ti se obliga,
despues de Sem, te bendiga.

Cham. Despues? pues no tan bendito.
Mas por qué con Cham me irrito!
el enojo rigoroso,
quizà mi achaque penoso
no acudiò ignorante de èl;
y no se llama cruel
quien no pudo ser piadoso.
Tù, Cham, sin duda ninguna,
despues de todos llegaste,
y no tuviste lugar
de cubrirme, y de abrigarme:
no me viste, y no te culpé
m. Què llamas, que llamas

condenele su venida,
no le aproveche su sangre,
pierda la vida rabiando,
y las fieras:- Sem. Tente, padre,
que aunque contra un hijo malo
estas maldiciones salen,
es un rayo cada una;
y así, aunque tù las desates
para castigo de uno,
es su violencia tan grande,
que el trueno de tus palabras
à todos temblar nos hace.

Noè. Pues el tiempo se ha llegado,
en que es preciso apartarme
de vosotros, porque el Cielo
quiere, que por varias partes
os vais à poblar el mundo:
el pesar que me dexare
la ausencia de hijos tan buenos,
con la de un malo se aplaque,
no hay que mostrar sentimiento.

Jafet. A no ser ley inviolable
de Dios, quien, sino es muriendo,
pudiera de ti apartarme?

Noè. Llamadme à vuestras mugeres.

Cham. Ninguno à la mia llame.

Sem. Ya el Cielo las ha traído.

...salen todas las mugeres.
...tu obediencia nos trae.

Las Am-
peles
asus
baes...

30
C. B. L. G. J. C.
ma

Ayuntamie